

La Relatoría sobre Libertad de Expresión y las Reformas de la Comisión Interamericana de cerca



María Belén Saavedra, fue escogida a participar en la Relatoría Especial para la Libertad de Expresión, que tiene sus oficinas en Washington DC; y nos cuenta cómo fueron esos tres meses:

“A pesar del frío de Washington DC en los meses de enero a marzo, el ambiente y la calidad humana que se puede encontrar en las oficinas de la CIDH, es único. Las personas que trabajan ahí, de prácticamente todos los países miembros de la OEA te sorprenden con comidas de todos los tipos y nacionalidades mientras trabajas. Si bien, el trabajo es exigente, los horarios son más cortos que los que se acostumbran en Chile.

Como todos sabemos el sistema interamericano de Derechos Humanos, ha pasado por un momento de cambios y reformas que ha requerido mucha atención por parte de los abogados de la Secretaría y los mismos Comisionados, especialmente en la preparación de la Asamblea Extraordinaria sobre el Sistema Interamericano que se celebró en marzo. Así, algunas tareas que en años anteriores se encontraban sólo en manos de abogados hoy cuentan con el involucramiento de pasantes. Es bajo esta mirada que evaluó la pasantía, y el momento en el que me tocó hacerla,

como una experiencia invaluable, no sólo a la hora de compararme como profesional con personas de todo el mundo, sino también como miembro de un equipo, como abogada y como ciudadano de un mundo en que los idiomas son tan apreciados como la capacidad de adaptación.

Durante mi pasantía me tocó trabajar en casos que recientemente ingresaban al sistema, en informes y en un período de sesiones marcado por las reformas que vendrán en el Sistema. Por ello, la preparación que entrega la UDP sobre Sistema Interamericano, sus casos y procedimiento, no sólo resulta útil y necesaria, sino que también pone a los alumnos de la UDP en una posición privilegiada. Es por eso que además de ser una experiencia increíble es una responsabilidad de los alumnos por mantener el estándar que ha permitido a la Diego Portales ser tan bien evaluada.

Cuando uno valora una experiencia debe hacerlo desde múltiples aristas. Los pasantes forman una pequeña familia dispuesta a celebrar victorias y derrota; además, la vida cultural y nocturna de Washington DC es un marco imperdible para alguien que, como yo, nunca había estado en Estados Unidos. Tuve la suerte de vivir en una casa con personas maravillosas que en más de una ocasión se volvieron mi segunda familia y que de seguro vendrán a visitar Latinoamérica.

La pasantía así no sólo resulta un aporte académico, experiencia laboral o vocacional, sino que también es una experiencia de vida valiosa. Tenemos la posibilidad de practicar el respeto por los derechos humanos que tanto profesamos, de ser independientes, de hablar idiomas y conocer gente de todas las nacionalidades, religiones, etnias, y mucho más.”